

entre guiones conjeturales y pedagogías cuir

alejandra olaiz

 ORCID ID <https://orcid.org/0000-0002-3325-2496>

¿Cómo podemos establecer una relación entre la “pedagogía de la crueldad” y las “pedagogías cuir”? ¿cuir o queer? ¿el encuentro se fue haciendo cuir o no? ¿cómo cuirizar un encuentro educativo? aquí, entre letras como hormigas, como dirá val flores, me propongo ensayar, sacarme el ropaje de las planificaciones, de las jerarquías, lo cual implica descentrar el sujeto y el predicado, también se presta a irrumpir con la misma lectura.

desentenderme por un ratito de las planificaciones, esas tablas de doble, triple y tantas otras entradas que organizan pero a veces encorsetan.

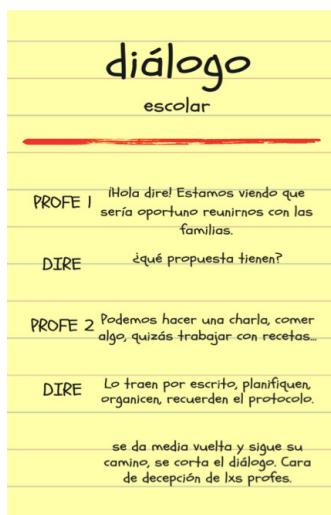
esas conversaciones institucionalizadas donde, otra vez las jerarquías están presentes. conversaciones escolares en las cuales las autoridades no delegan, sino que disponen de los tiempos de lxs docentes, donde el discurso habla de trabajar en equipo, pero la práctica demuestra ese imperativo de la segunda persona del plural y a veces del singular.

pensar y repensar un encuentro formativo desde y sobre las pedagogías cuir supone hacernos preguntas, tomar decisiones que pueden ser transformadas.

¿cómo pensar un encuentro educativo desde la noción de guión conjetural? ¿acaso no son educativos otros encuentros?

¿se rompe la estructura clásica de la clase? ¿qué podemos hacer con los inicios desarrollos y finales aprendidos a fuego en las clases de didáctica? estoy leyendo a una autora, maggio es su apellido, ella trabaja el concepto de clase poderosa y lo relaciona con la alteración de las secuencias didácticas y con lo que generan las series streaming. claro que debemos preguntarnos por los tiempos y las posibilidades tecno-pedagógicas, pero la idea de clase poderosa me gusta y me lleva nuevamente a la sorpresa, trabajada por val flores².

antes de meternos de lleno en la idea de sorpresa y trabajando desde el cuidado, es necesario retomar lo anticipado, es decir, la escritura con minúsculas, solo utilizaré este tipo de letras, barras/guiones-puntos..., dos puntos: comas, y (paréntesis). porque necesito jugar un poco con las palabras



2 esta será la única nota al pie de página que leas entre estas líneas y tiene la finalidad de contarte con qué autoras te encontrarás: mariana alvarado, deborah britzman, val flores, mariana maggio, rita segato, carolina sena y camila sosa villada, algunas estarán citadas con mayor intensidad y otras en menor medida. también quiero avisarte que las citas no serán convencionales.

y desafiar-nos al leer. también por ello retomo las palabras de flores, quien se focaliza en la escritura de su nombre, el que gatea entre adjetivos, el que se escabulle entre verbos:

hace tiempo perdí las mayúsculas en mi nombre, un intento por acostar el nombre propio, un modo de ponerlo boca abajo y que repte entre las palabras para confundirse con ellas, val flores, como quien dice hormiga o planta. las minúsculas en mi nombre es una estrategia poética y una táctica visual de minorización del nombre propio, de problematización de las convenciones gramaticales, de dislocación de la jerarquía de las letras. es un gesto político que apunta al desplazamiento de la identidad y el lugar central del yo en el texto, que se inscribe en una genealogía de feministas que han adoptado esta estrategia para enfrentar la supremacía del ego y sus ramificaciones simbólicas y materiales, entre las que se destaca la teórica y educadora negra bell hooks. aún hoy el reconocimiento de mi identidad gráfica autopercibida sigue siendo una disputa contra una política de corrección lingüística, de disciplinamiento visual, de ordenamiento discursivo, de codificación editorial.

regresando a la experiencia de guión conjetural, decido escribir pensando, recordando y reflexionando sobre el encuentro que tuvimos. dicho encuentro fue virtual sincrónico (con todo lo que ello implica, posibilidad de conectarse, pantallas y rostros replicados, volúmenes que cambian...). esos encuentros se dieron un viernes por mes durante el 2021, el último fue híbrido (presencial para quienes estábamos en mendoza y virtual sincrónico para quienes estaban habitando otros lares).

¿cómo me sentía ese día? incómoda.

¿por qué? porque estoy trabajando las pedagogías cuir.

¿y? y no van a dejar (ni dejarán) de interpelarme-interpelarnos, incomodar-nos.

no estaba sola ese día en el abordaje del encuentro, también estaban mariana y camila, quienes nos convidaron a trabajar en salas, con las agendas, agenciándonos, hasta grabamos un pequeño recorrido por los lugares que habitábamos en ese momento.

antes de eso, empezamos a hablar por mail, a organizarnos entre las tres. comparto los primeros intercambios:

holaaaaa!!! buen día!!!

en el próximo encuentro previsto para el 28 de mayo nosotras abrimos!!!! los ejes que tendremos a cargo:

- prácticas afectivas, autónomas y creativas desde pedagogías nómadas y anarchivismos
- con cuál eje se sienten más cómodas? ya han pensado en algo? cómo les gustaría habilitar la conversación? previo al encuentro tendríamos que compartir algunos materiales ¿han realizado alguna selección?

tendríamos que definir estas cuestiones en el transcurso de esta semana...

abrazo!!!

marian.a

hola mariana y camila!

espero que se encuentren bien.

mañana termino de definir, estoy armando un audio, lectura de un pasaje de “las malas”, de camila sosa villada y estoy disputada, por dos textos, uno de val flores y el otro de britzman. el eje por el cual me inclino es pedagogías queer o cuir.

cariños.

hola marian, hola maría,

maría, sí el de britzman es “existe una pedagogía queer o no leas tan hetero”

me encanta!!!! amé mucho ese texto ♡♡

marian, con respecto a lo que preguntás, mi eje sería el de pedagogías nómadas y anachivismos... la idea de pedagogía va a estar aplicada así q no hablaría sobre eso, y la dinámica sería mediante división de grupos tratando la temática del (an)archivo/conocimiento y bla,,,,, (veamos tema uso de zoom para dividir lxs grupxs).....con respecto al material con anticipación, había sugerido dos textos, pero voy a hacer otra selección formato .pdf de recortes y cosas.... esta semana la mando :)

¿de cuánto tiempo dispondríamos cada una? ¿cómo había pensado cada quién su intervención?

besoss a ambas

así comenzó la organización ¿la planificación del encuentro? quizás en ese momento lo pensaba como planificación. lo diseñaba como secuencia. pero hoy me inclino por el guión conjetural mencionado unas líneas arriba.

¿y de qué va un guión conjetural? aquí me parece interesante intersectar con la idea de serie o película, de la enseñanza poderosa antes escorzada. carolina sena, citando a bombini, explica: el guión conjetural se presenta como un género que reemplaza a la planificación, no en lo burocrático, sino en la manera de pensar la práctica de enseñanza, la relación con el conocimiento y entre los sujetos. con la provisoriedad implicada tanto en una planificación, como en el guión.

el encuentro se llevó a cabo, aparecieron sentires, sobre todo de incomodidad. y eso que me molestaba en mayo del 2021, hoy puedo verlo desde otro lugar, claramente debía molestar, porque no podría ser cuir sin hacerlo. y aquí aparece esa relación con el conocimiento y con la práctica de la enseñanza. si bien podemos leer sobre pedagogía cuir...

¿cómo se construye un encuentro educativo cuir? ¿se construye la espontaneidad?

¿hasta dónde puede anticipar la planificación? ¿y si el guionar es previo puede contener todas las posibilidades o alternativas por venir? ¿revisamos nuestras clases lxs profes? ¿tenemos ese tiempo? ¿qué implica asumir que podría pasar que nada saliera como programamos y que sin embargo ahí algo se apendió aunque no sepamos qué? ¿cuál es el lugar de la evaluación en esa dinámica de enseñanza en la que “nadie” enseña nada pero cada uno aprende lo que puede/

desea? ¿cómo se recortan las temporalidades en el aula? ¿cuándo es afuera del aula? sentidos disputados: la posibilidad de generar conocimientos por parte del cuerpo docente sobre la propia experiencia de enseñanza; la posibilidad de devenir investigador-docente porque el maestro, el docente, el profesor también puede hacer investigación en/desde/para su práctica.

carolina nos dice:

nos anima a socializar y afianzar el análisis en torno a los supuestos que subyacen a la escritura de la planificación como una forma de producción de conocimientos que intenta rupturas en modalidades rígidas y alienadas. es una forma de apropiación del producto cotidiano del docente.

¿cómo podemos dar clases y generar conocimientos lxs famosxs panza arriba? algunxs tienen la osadía de seguir pensando en su quehacer. pero no quiero seguir indagando ahora en esta potente arista, porque me estoy preguntando si ese encuentro de mayo fue o no cuir y creo que mi parte, no lo fue, porque la sentí muy expositiva. quizás ahora también, eligiendo modos de escritura para pensar lo que hago no termino de romper con cierto conductismo, ¿o sí?

¿qué hicimos ese día?

ese 28 de mayo de 2021.

comencé

había socializado previamente

un audio,

la lectura de un pasaje del libro las malas de camila sosa villada

ese audio fue grabado por mí

muchxs de lxs presentes, detrás de la pantalla, tuvieron ¿el prejuicio? de sentir que mi voz ¿aguda? quizás no representaba la voz de camila sosa villada.

parece que antes no habían visto sus vídeos en youtube donde ella lee diversos pasajes de su autoría o de otrxs autores y los sube a sus redes sociales

¿por qué el prejuicio vocal? porque es trans.

me costó mucho leer y grabarme, no equivocarme, no emocionarme, no llorar, porque ese pasaje habla de la impunidad, del poder, del abuso de poder, de la vulnerabilidad adolescente, de la necesidad y el deseo de ser, del frío, del miedo, del amor, de las expectativas que tenemos sobre el amor, de la primera vez, de la primera violación.

comenzamos contando las sensaciones que nos dejó ese audio. luego siguió la conversación y como soporte creé una presentación del texto de deborah britzman. y aquí está la parte expositiva, pero que no dejó de incomodar, por la temática, por la geopolítica, por la historia.

me voy a detener en narrar una percepción, para luego continuar con britzman, quienes nos acompañaban, preguntaron sobre el texto, entonces ¿la adultez, la academia se siente cómoda surfeando la pedagogía cuir? una de las preguntas fue: ¿por qué cuir y no queer? si bien el texto original



usa el inglés queer, la traducción y todo lo que ella conlleva hiere el texto con un suramericanizado cuir.

desde la autora canadiense deborah britzman, podemos decir que las pedagogías cuir, presentan, al menos:

tres insistencias metodológicas de la teoría queer –el estudio de los límites, el estudio de la ignorancia, y el estudio de las prácticas de lectura– para articular pedagogías que cuestionen la arquitectura conceptual de la normalización, poniendo el foco en las relaciones entre el pensamiento y aquello que éste no tolera pensar, entre el conocimiento y aquello que éste no tolera conocer.

entre las prácticas y aquello que éstas no toleran hacer. dicha normalización se fue instalando, arraigando y naturalizando desde la modernidad. esa normalización de lo estático se polarizó de tal modo que la pregunta se fue relegando, no fue necesaria. sin embargo, esa quietud fue hendida, zurcada por lo que ese conocimiento normalizado no tolera pensar. no se trata de una irrupción de una vez y para siempre, de una transformación radical, al contrario, la normalización siempre se las rebusca para hacer lo suyo, naturalizar.

sigamos pensando un poquito más, para seguir insistiendo y convidemos a mariana alvarado:

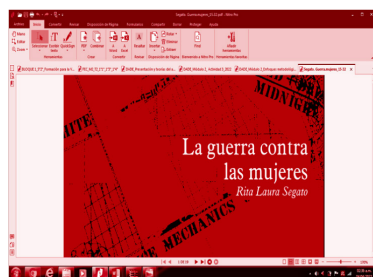
la teoría feminista, los estudios lésbicos-gays y queer quieren instalar ciertas problematizaciones y cuestionamientos que tensan desde el ámbito epistemológico el sistema sexo/género en relación a la expresión de género e identidad sexual cuyas

interpelaciones impactan en la escuela y en el trabajo docente como pedagogías cuir antinormativas, en las académicas activistas y trabajadoras de la ciencia como epistemologías feministas y feminismos rapsódicos.

¿cómo circulan esas interpelaciones entre docentes? ¿hay tiempo? ¿hay ganas? creo que sí, sin embargo (y otra vez el adversativo), las estrategias de normalización, como la burocracia, atentan sobre dichas interpelaciones, tiempos y ganas.

en uno de los primeros encuentros, donde mercedes molina compartió sus lecturas y nos sugirió ver una película, se instala de la mano de rita segato, la noción de pedagogía de la maldad:

en mi condición
de antropóloga, con
la escucha etnográfica
como mi caja de
herramientas, estas
páginas componen una



etnografía del poder en su forma fundacional y permanente,
el patriarcado.

aflorea aquí el mandato de masculinidad como primera
y permanente pedagogía de expropiación de valor y
consiguiente dominación.

pero ¿cómo etnografiar el poder, con su estrategia
clásica del pacto de silencio sellado entre pares, raramente
falible en cualquiera de sus escenas –patriarcal, racial,
imperial, metropolitana?

no pude volver a revisar los apuntes del encuentro sin relacionar esta estrategia, este pacto de silencio, con la violación narrada por camila sosa villada.

las pedagogías de la crueldad son muy potentes, serviciales a un sistema, por tanto difíciles para roer, por ello las pedagogías cuir no pueden quedarse en el nivel explicativo, deben irrumpir desde la pregunta, desde la sorpresa.

regresamos a val flores, para compartir dos párrafos, dos impactos, dos irrupciones y las ganas de seguir insistiendo:

si educar es un oficio de relación, lxs educadorxs podemos convertirnos en vindicadorxs del asombro, para interferir con el mandato de homogeneidad que tenemos lxs docentes, y sustraernos de la lógica de lo limpio que compartimenta lenguajes y despoja de creatividad a las discusiones acerca de qué vida queremos componer juntxs.

no hay justicia erótica sin justicia poética, sin justicia económica.

el orden social y económico del que nos beneficiamos se sostiene por su relación con el crimen, que graba con palabras la composición o la destrucción de una vida. por

ello, el asombro como la pista de un minúsculo exilio, contrabando inaudito y furtivo, es condición narrativa de nuestra emancipación.

